

El Colegio de Santa Catalina

Fran Cortés

Director de la Biblioteca de la Universidad Loyola Andalucía

[Texto preparado para la visita al antiguo colegio jesuita de Santa Catalina, en Córdoba, en el marco de la jornada que el Consejo de Gobierno de la Universidad Loyola mantuvo en Córdoba siguiendo los hitos de la Compañía de Jesús en la ciudad]

Antecedentes

Desde sus comienzos la Compañía (por deseo de San Ignacio de Loyola) había intentado, sin éxito, establecerse en Andalucía. Prueba de la importancia que se le daba al establecimiento en tierras andaluzas es que cuando en 1554 se crea la Provincia de Andalucía (más la de Toledo y la de Aragón por entonces en España) los jesuitas contaban con una única fundación en Andalucía, la del Colegio de Santa Catalina (que provisionalmente aún no ocupaba el emplazamiento definitivo).

Francisco de Borja, comisario de la Compañía para España, había iniciado unos primeros contactos con nobles andaluces para fundar en Sevilla un colegio. Tenía especial interés en Sevilla, por su pujante actividad económica y su conexión con el Nuevo Mundo. También se estudió la opción de partir de la plataforma de los colegios fundados por san Juan de Ávila en ciudades como Jerez de la Frontera o Baeza, pero la falta de apoyos económicos y la no disponibilidad de jesuitas bien formados impidieron su creación antes. También Jerez de la Frontera y Sanlúcar de Barrameda, más la primera que la segunda, pudieron haber acogido el primer colegio jesuita en Andalucía, pero el apoyo económico ofrecido no terminó de concretarse. De hecho, el propio Ignacio aprobó en octubre de 1549 el ofrecimiento de Ávila y el cabildo de la ciudad (que finalmente no aportó la ayuda económica inicialmente expresada) para la instauración de un colegio jesuita en la población jerezana. Para 1552 se habían unido los ofrecimientos para establecer un colegio en Granada, Montilla, Córdoba, Baeza y Osuna.

No fue hasta unos años después cuando Francisco de Borja utilizó sus lazos de parentesco y amistad con la nobleza andaluza y con el ingreso en la orden en 1552 de Antonio Fernández de Córdoba y Figueroa (aceptado su ingreso por el propio Borja, del que era primo segundo), antiguo discípulo de Juan de Ávila, consiguieron el apoyo de su madre Catalina Fernández de Córdoba para mediar ante el ayuntamiento de la capital y conseguir la donación de casas, rentas y otros bienes (libros, ajuar litúrgico...).

Por otro lado, desde 1539 San Juan de Ávila mantenía en Córdoba unas escuelas (en la collación de Santiago, junto a la puerta de Baeza) para leer gramática y artes, que terminaron convirtiéndose en un estudio general y en centro de referencia para los *avilistas*, en el que impartieron clase muchos de los discípulos que con el tiempo ingresarían en la orden ignaciana.

Durante estos años, se tejió una muy estrecha vinculación entre Juan de Ávila y doña Catalina Fernández de Córdoba, marquesa de Priego y su hijo, don Antonio Fernández de Córdoba, fiel seguidor del maestro y uno de sus primeros discípulos en ingresar en la nómina jesuita.

Desde 1551 Ávila, estando ya enfermo, mostró su interés en ceder los centros educativos abiertos bajo su auspicio a la Compañía de Jesús. Ávila jugó un papel principal en el definitivo asentamiento de la Compañía en Córdoba, actuando como intermediario entre el cabildo municipal —que anhelaba a toda costa contar con un centro educativo en su ciudad—, la Compañía de Jesús y el deán de la catedral cordobesa, don Juan de Córdoba, hijo de los condes de Cabra y sobrino de la marquesa de Priego, quien actuaría como firme valedor y fundador de un colegio de la orden ignaciana.

Era noviembre de 1553 y puesto que llevaría un tiempo acomodar la casa del deán para colegio, don Juan cedió, mientras tanto, un segundo edificio, llamado las *Casas del Agua*¹, que tenía en usufructo del cabildo, que la tradición identifica con el que ocupa actualmente el restaurante El Bandolero, en la calle Torrijos, junto a la Mezquita-catedral. Allí se trasladó el grupo que esperaba desde hacía casi un mes en Montilla, el día de Santa Catalina, 25 de noviembre. El 11 de diciembre tuvo lugar el solemne acto de apertura del colegio, afirmando Francisco de Borja que en ninguna ciudad la Compañía había sido acogida con “tantas muestras de benevolencia”.

También la propia labor, buen hacer y espiritualidad de los propios jesuitas allanó el terreno para la instalación del Colegio. Primero cuando el Padre Villanueva, en visita a Córdoba, consiguió reconducir la vida algo licenciosa de un convento cordobés; más tarde el propio San Francisco de Borja intervino en el cambio experimentado por el Deán, venciendo la reticencia que tenía a la Compañía y reconduciendo su vida personal-espiritual (sobre todo al hacerse público que había vivido con una manceba).

Fundación

El 24 de enero de 1554 firmaron la carta fundacional del colegio San Francisco de Borja, el padre Antonio Fernández de Córdoba, el padre Jerónimo Nadal y el deán Juan Fernández de Córdoba.

El documento fundacional (cuyo original se guarda en el Archivo Histórico Provincial de Córdoba) no solo refleja los bienes entregados a la Compañía (la “Santa Compañía” en el documento) en donación por el deán Juan de Córdoba, sino que recoge una serie de compromisos de inversiones y equipamiento, así como de condiciones (patronazgo, misas...) y el proyecto de erección de una universidad a partir del colegio fundado, para lo que don Juan de Córdoba y los *veinticuatro* de la ciudad se comprometen a pedir al Papa y a la Corona el título.

El Colegio

Año y medio permaneció el colegio en las Casas del Agua mientras se hacían las transformaciones hasta que los jesuitas se trasladaron el 23 de junio de 1555. Se invitó al Obispo y autoridades civiles y eclesiales y la comitiva partió de la Casa del Agua hasta el nuevo

¹ En Memorias del colegio de Córdoba (1741) [IAPH] se menciona que dichas casas están frente a la catedral, al lado donde está la torre, y se conserva sobre su puerta una pequeña lápida con la inscripción “La casa del agua” y sobre ella otra con el texto “JHI” y que dicha casa debía ser el nº 3 antiguo, y 6 moderno [a fecha de 1741] de la calle Torrijos.

emplazamiento donde los recibió de rodillas y emocionado el deán. Ya dentro de la iglesia le correspondió a Juan de Ávila realizar el sermón.

El colegio de Santa Catalina de la Compañía de Jesús se encuentra en el s. XVI a la cabeza de los colegios andaluces junto con el de Sevilla, no solo por el número y la formación de sus profesores, sino también por la cantidad de alumnos que asistían. Respecto al profesorado, en 1591 el colegio cuenta con 66 jesuitas: 22 eran sacerdotes, 26 hermanos escolares y 18 hermanos coadjutores. De entre ellos 7 se dedicaban a la docencia y eran maestros. El interés por un profesorado de calidad no se daba en otros colegios andaluces de la Compañía. De hecho, en el colegio de Sevilla de los 11 profesores, 6 eran maestros.

Hay que tener en cuenta que, a mediados del siglo XVI, una ciudad como Córdoba no contaba con un colegio como le correspondería a su tamaño. Poco más que maestros que enseñaban a leer, escribir, contar o incluso latín y desde que llegó Juan de Ávila a Córdoba (1538 o 1539) intentó en varias ocasiones que el ayuntamiento creara un “Estudio general”.

Alumnos ilustres

Respecto al alumnado se puede destacar que Luis de Góngora fue uno de sus alumnos ilustres y casi con toda seguridad Miguel de Cervantes.

>Cervantes en Córdoba: donde más ampliamente se ha documentado la presencia de Cervantes en Córdoba y su asistencia al Colegio de Santa Catalina es en **Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra con mil documentos hasta ahora inéditos y numerosas ilustraciones y grabados de época**, de 1949 y escrito por Luis Astrana Marín, capítulos X al XIII (<http://www.publicconsulting.com/pages/astrana/index.htm>)

>Cervantes en Córdoba y Sevilla: http://www.abc.es/espana/castilla-la-mancha/toledo/centenario-quijote/abci-alumno-jesuitas-201606011948_noticia.html)

>Cervantes en Sevilla: <http://www.comillas.edu/es/biblioteca/exposiciones-virtuales/exposicion-cervantes-biblioteca/cervantes-jesuitas>), que luego continuaría sus estudios con los jesuitas en Sevilla.

La Universidad

En el mismo documento fundacional, además se trazan las líneas de lo que debiera ser la futura Universidad de la Compañía en Córdoba:

- Al menos existirían las facultades de Cánones, Leyes y Medicina.
- Los estudios serían gratuitos para los alumnos, al menos para estas facultades.
- Para la selección de *catedráticos* la Compañía podría “poner edictos en las universidades que os pareciere” y los candidatos tendrían que opositar. El tribunal de selección estaría compuesto 5 letrados que podrían venir de fuera de Córdoba si era necesario.
- Que la iglesia del colegio quedaría bajo la advocación de Santa Catalina, a quién el deán Juan de Córdoba tenía mucha devoción y “teniendo el dicho colegio el nombre de Jesús”.

El centro estuvo abierto hasta la expulsión de los jesuitas en 1767 y a pesar de las intenciones expresadas en el documento fundacional no llegó a convertirse en universidad por diferentes

razones, una de ellas, la influencia de distintos órdenes religiosas que tenían celos de los entonces pujantes jesuitas.

El Colegio de la Asunción

Debemos mencionar también el *Colegio Nuestra Señora de la Asunción* cuyo edificio hoy en día está ocupado por el I.E.S. Góngora y en menor medida el Rectorado de la Universidad de Córdoba. Dicho colegio, fue fundado por Pedro López de Alba, antiguo médico de Carlos V, que al final de su vida parece que quería reconciliarse con el Altísimo mediante obras pías. Aunque su primera intención fue la de abrir un hospital, Juan de Ávila –de nuevo se cruza la vida del santo con la Compañía de Jesús como veremos más adelante- lo convence para que cree un colegio para niños pobres que quieran ser sacerdotes.

Desde sus inicios los alumnos, en fila, acudían al cercano colegio de Santa Catalina para recibir clases de los jesuitas (tres cursos de Arte y cuatro de Teología), más tarde, a la muerte del fundador, y por expreso deseo testamental de este, los jesuitas entraron a formar parte de los órganos de gobierno del colegio del que definitivamente asumen la dirección a partir de 1725 tras unas décadas de incertidumbre por la mala gestión económica.

Capilla: de la mano de los jesuitas al cargo del colegio la Capilla se beneficia de un impulso en las obras de restauración de la misma. El resultado, uno de los mejores exponentes del barroco cordobés.

El aspecto más destacado es su retablo realizado en madera estofada y policromada. El cuerpo está realizado en tres calles, donde la central, saliente y más ancha está ocupada por un templete que alberga la espléndida talla de Nuestra Señora de la Asunción, atribuida a Pedro Duque Cornejo. Cabe destacar también la presencia a ambos lados de las tallas de San Luis Gonzaga y San Estanislao de Kostka, para que sirvieran de inspiración a los colegiales.

La Biblioteca

La formación de una buena biblioteca, su mantenimiento y el acceso directo a los libros desde las bibliotecas personales de los integrantes de las comunidades jesuíticas es una marca distintiva que vincula a la Orden con sus cometidos específicos: los de carácter pedagógico, los de formación de los novicios y los de sustento de un cuerpo profesional. Sin embargo, la expulsión llevada a cabo en 1767 da comienzo al proceso de desintegración de las bibliotecas de la Compañía y solo se conocen los contenidos de una mínima parte de ellas.

La biblioteca de esta institución está considerada una de las más importantes en España al momento en que se produce la expulsión por orden de Carlos III en 1767. En efecto, según su tamaño, las bibliotecas jesuíticas se clasifican en tres tipos: grandes (con más de 6.000 volúmenes); medianas (entre 2.000 y 6.000 volúmenes) y pequeñas (con apenas 2.000 volúmenes). De acuerdo con el inventario, la biblioteca del colegio de Santa Catalina se ubica dentro del grupo de las bibliotecas grandes, pues en el momento de la expulsión cuenta con 6.854 obras y 10.213 volúmenes según consta en el “Índice Original de los libros y Papeles impresos de la Biblioteca que fue de los Regulares expulsos” (1773), legajo manuscrito que se conserva en la Biblioteca Diocesana de Córdoba.

Los fondos librarios más ricos están representados por las siguientes materias: Teología, Sagrada Escritura y Gramática. La Filosofía y la Historia ocupan el sexto y décimo lugar, lo cual representa el 6.54 % y 3.88% del total, respectivamente.

Biblioteca Diocesana de Córdoba

Antecedentes

La Biblioteca Diocesana de Córdoba nace con la fusión de los fondos que pertenecieron a dos de las instituciones más importantes de la Diócesis: la biblioteca del Seminario Conciliar “San Pelagio” y la antigua Biblioteca Episcopal o Biblioteca de los Obispos.

En cuanto a la biblioteca del seminario de San Pelagio, este se erige en el año 1583, aunque no será hasta comienzos del S. XVII cuando se solucionen los problemas relativos a la dotación económica, mientras tanto los seminaristas acudían al Colegio de Santa Catalina a recibir las enseñanzas de Filosofía y Teología.

La Biblioteca del Obispo comenzó su andadura en el S. XVI con la creación del Archivo Diocesano en el año 1521. Su carácter hasta el S. XVIII fue exclusivamente privado para uso del Obispo y sus familiares y es en tiempos de Carlos III cuando recibe la consideración de biblioteca pública.

Fondos destacables (algunos provenientes de la Compañía de Jesús)

Con la expulsión de los jesuitas los fondos pasaron a la Diocesana los fondos, casi íntegramente, de las bibliotecas de los colegios de Santa Catalina y el de la Asunción en Córdoba y el de la Encarnación en Montilla. Entre las obras relevantes que actualmente custodia la Diocesana provenientes de los colegios de la Compañía en la provincia de Córdoba podemos destacar:

- Biblioteca personal de San Juan de Ávila: 25 obras, impresas entre 1518 y 1562, fundamentalmente sobre teología moral y apologética de autores destacados. Proviene de Montilla.
- Manuscritos:
 - o “Índice Original de los libros y Papeles impresos de la Biblioteca que fue de los Regulares expulsos” (1773). . - Ms. 35
 - o “Índice de la Librería del Colegio de la Compañía de Jesús de Montilla”, (1749) .- Ms. 20
 - o “Índice de la biblioteca de las casas de los Jesuitas Lucena y Montilla” .- Ms.109
 - o “Epediente formado sobre el establecimiento a una Biblioteca Pública Episcopal en el Palacio de Córdoba.-1798” .- Ms.000.091/38
 - o “Algunas advertencias que el Pe Maestro Avila envió al Synodo Provincial de Toledo sobre la ejecución de algunas cosas mandadas en santo Concilio Tridentino” .- Ms.000.023
 - o “Información de la Vida, y Milagros del V. Pe. Mño. Juan de Avila Clerigo Secular” .- Ms.000.105/1

- “Patri Francisco Suarez è Societate Iesu eximio in Theologia Doctori Epitaphium Tumulo eius Vlysspone incissum” .- 1617 .- Ms. 000.019/45 (Impreso)
- Incunables (“El término «incunable» hace referencia a la época en que los libros se hallaban «en su cuna», es decir en la primera «infancia» de la técnica moderna de hacer libros a través de la imprenta. Así, son reconocidos como incunables los libros impresos entre 1453 (fecha de la invención de la imprenta moderna) y 1500”, fuente Wikipedia)
 -

Bibliografía (no exhaustiva)

Artículos

- “Los jesuitas en el seminario diocesano de Córdoba”, en Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes (nº 151, 2016) – **en Biblioteca**
- “Nuevas aportaciones a la expulsión de los jesuitas. La Pesquisa reservada de Córdoba”, en Anuario de Historia del Derecho Español (Núm. LXXXIV, Enero 2014) – **texto completo en vLex**
- “La pesquisa reservada de Córdoba contra los miembros de la Compañía de Jesús”, en Anuario de Historia del Derecho Español (Núm. LXXXIII, Enero 2013) - **texto completo en vLex**
- “La Biblioteca del Antiguo Colegio de Santa Catalina de la Compañía de Jesús de Córdoba (España): estudio bibliográfico de las secciones de Historia Profana y Filosofía” en IHS: Antiguos Jesuitas en Iberoamérica. 2016 4(. 2) –
- “La presencia de la poesía latina en la biblioteca del antiguo colegio de Santa Catalina de la Compañía de Jesús de Córdoba”, en DVLCES CAMENAE. Poética y Poesía Latinas. 2010. **Texto completo en Dialnet**
- “El Colegio de Santa Catalina de Córdoba: notas sobre su documento fundacional” en Ámbitos (nº 19, 2008). **Texto completo en Helvia**
- “Memorias de el Colegio de la Compañía de Jesús, en Córdoba, desde el año de 1553 hasta 1741”, Boletín de la Real Academia de Córdoba, 68 (1952), pp. 45-64.
- “Un colegio que pudo ser Universidad”, en El Día de Córdoba (12-06-2012): http://www.eldiadedecordoba.es/cordoba/colegio-pudo-universidad_0_596640769.html
- “El fondo del siglo XVI de la biblioteca del antiguo colegio de Santa Catalina de la Compañía de Jesús de Córdoba”, en Archivum Historicum Societatis Iesu 76, 151 (January-June 2007) – **en Biblioteca**
- “Coordenadas de los jesuitas en Andalucía”, en Archivo Teológico Granadino, nº 77 (2014)

Capítulos

- “Extrañamiento de los jesuitas y desamortización de sus temporalidades en Córdoba (1767-1769)” en Vázquez Lesmes, Juan Rafael. In: La desamortización: el expolio del patrimonio artístico y cultural de la Iglesia en España: actas del Simposium 6/9-IX-2007
- “Obras gramaticales de jesuitas en la Biblioteca del Colegio de Santa Catalina de la Compañía de Jesús de Córdoba” en ¿??
- “Proyectos educativos en la Córdoba del siglo XVI: la creación de la universidad y la dotación de una Cátedra de Medicina en el colegio de los jesuitas” en Política, religión

e inquisición en la España moderna: homenaje a Joaquín Pérez Villanueva / coord. por Pablo Fernández Albaladejo Árbol académico, Virgilio Pinto Crespo Árbol académico, José Martínez Millán Árbol académico, 1996, ISBN 84-7477-603-1, págs. 59-84

Libros

- Los jesuitas en Andalucía: estudios conmemorativos del 450 aniversario de la fundación de la Provincia, **en Biblioteca**
- Platica que a la muy religiosa comunidad del Collegio de la Compañia de Jesus de la ciudad de Cordoba / dixo ... Pedro del Busto ..., dia catorce del mes de agosto de 1740, en el triduo espiritual, conque celebrò la Compañia el feliz cumplimiento de su segundo siglo, En Cordoba : en el Collegio de la Assumpcion : por Diego de Valverde y Leyva, y : Juan Estevan de Pareja, [1740?] -
http://adrastea.ugr.es/record=b1552071~S9*spl
- “El maestro Juan de Ávila (1500?-1569): un exponente del Humanismo reformista” [documento de trabajo] / M^a Amparo López de Aranda – **texto completo en ResearchGate**
- La sombra de Cervantes en Córdoba / Francisco Paños, Juan Pérez Cubillo, en Biblioteca
- La Capilla de Nuestra Señora de la Asunción del Instituto de Educación Secundaria “Luis de Góngora” de Córdoba, en Biblioteca
-